

## ***FIAT IUSTITIA NE PEREAT MUNDUS*** **HOMENAJE A LUIS BELTRÁN ALMERÍA**

Raquel GUTIÉRREZ SEBASTIÁN  
Directora del BBMP  
*Universidad de Cantabria*  
ORCID: 0000-0002-1170-6098

*Hacer justicia al arte*, ese podría ser el lema campante en las armas del escudo intelectual de Luis Beltrán, pues a la teorización y revisión totalizadora del arte literario ha consagrado su vida académica y sus esfuerzos este profesor, este amigo, este maestro al que dedicamos el segundo monográfico del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* del año 2025.

*Hacer justicia a Luis*. Darle las gracias por sus desvelos, trabajos, magisterio y amistad, ese es el objetivo que un grupo de amigos, colegas y discípulos tuvieron cuando propusieron a esta centenaria revista la elaboración del número monográfico que sigue a esta presentación.

Debía sin duda la revista decir que sí a esta propuesta por varios motivos. Luis es uno de los grandes teóricos de la literatura actual. Luis ha colaborado en muchas ocasiones con la Sociedad Menéndez Pelayo, entidad que promueve esta revista, en publicaciones, en congresos, en afanes investigadores comunes, en el propio número ordinario de este año para el que ha escrito un artículo y, por qué no decirlo, quien firma este escrito quisiera

considerarse de algún modo discípula de sus enseñanzas, amiga y sobre todo admiradora de un intelectual independiente, que ha forjado un pensamiento propio que aspira a comprender y a explicar el arte.

El valor de Luis Beltrán como teórico de la literatura, indiscutible, se agiganta aún más si lo ponemos en relación con la independencia de su espíritu, con su enorme humanidad y con su singularidad como persona y como estudioso.

Grandes virtudes todas que también se presentaban en Marcelino Menéndez Pelayo: capacidad lectora, espíritu indómito-evidentemente en las antípodas ideológicas de Beltrán- presencia incómoda para quienes siguen las doctrinas sin pensar o discutir y deseo de construir un sistema de explicación del arte, una nueva estética.

Quiero interrumpir un momento el hilo conductor de estas líneas para recordar el desasosiego que me produjo mi lectura de la primera obra íntegra de Luis Beltrán, *Simbolismo y Modernidad* (2015), libro que él me envió amablemente cuando me invitó a participar en el Genus Novel. Era esta la primera vez en la que un investigador principal de un proyecto en cuya gestación yo no hubiera participado me invitaba a integrarme en él, una generosidad que ejemplifica bien claramente de qué tipo de hombre estamos hablando.

Confieso que volví atrás muchas veces sobre mis pasos, sobre mi lectura. Releía y subrayaba y escribía en los márgenes el signo de interrogación, otras veces las palabras por qué, cómo... Veía las urdimbres del pensamiento de Luis, pero me costaba abrirme camino entre las páginas, bosque de ideas magníficas, pero no sencillas de comprender al instante.

Pero volvamos a Luis Beltrán y al homenaje que conforma este volumen.

Podemos hacer dos lecturas del número que se entrecruzan una y otra vez. La académica, de todos los artículos que homenajean al maestro Luis Beltrán mostrando cómo se pueden

aplicar o discutir sus ideas, y la humana, que refleja la admiración y el cariño que los colaboradores de este volumen tienen hacia Luis.

Sabiduría y bonhomía son los atributos de Luis. Textos académicos y manifestaciones de cariño es lo que queremos devolverle en agradecimiento sincero por lo mucho que nos ha enseñado y por la integridad que siempre muestra, a veces incómoda para algunos.

El volumen reúne estudios de diversos investigadores españoles y latinoamericanos que participan en este homenaje que quizá sin pretenderlo destaca la enorme influencia de Beltrán Almería en la teoría literaria, la estética, el humor y los géneros menores. Las contribuciones que lo conforman reflejan la amplitud temática y metodológica de su legado, que abarca desde la literatura comparada hasta el simbolismo moderno, pasando por la narrativa breve y el análisis cultural de la risa. Un trabajo coral que muestra la huella del pensamiento de un catedrático muy poco corriente en sus humildes formas externas y en la brillantez y pasión con la que se entrega a la investigación y a la docencia.

En ese coro de voces investigadoras la coordinación de Martha Elena Munguía, Claudia Gidi y Fernando Romo ha sido imprescindible para que la empresa haya llegado a buen puerto y es justo que les agradezca ese trabajo, un agradecimiento que el *Boletín* hace extensivo también a todos los investigadores que han colaborado en el monográfico.

*Hacer justicia al sabio y a su sabiduría, para que no perezca el mundo.* Permitidme esta paráfrasis del aserto hegeliano-metamorfosis pertinente del dicho latino «Hágase justicia, aunque el mundo perezca»- para cerrar estas palabras.

Que este número extraordinario interese al mundo académico, pero, sobre todo, que Luis Beltrán sienta el calor de la amistad de sus discípulos y colegas y calibre la huella que sus trabajos han dejado, están dejando y seguirán dejando en todos nosotros.